

DICIEMBRE 2013

Queridos referentes de comunidades.

Estar siempre alegres, orar constantemente y en todo dar gracias es la invitación que nos hace la Palabra de Vida de este mes que está tomada de la Carta de Pablo a los tesalonicenses, comunidad que tanto admiraba por su vida ejemplar, su testimonio y sus frutos. Viviendo así "pues -como dice la Carta - esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de nosotros", también nosotros podremos ser, individual y colectivamente, testimonio vivo de Él en nuestro territorio.

El Cuadernillo, en el espacio de profundización, ofrece algunos pensamientos dichos por el Papa en el tiempo de adviento que podrán ayudarnos a la preparación de la Navidad, y a ellos puede agregarse lo que dice la Palabra de Vida de este mes; seguramente, la alegría, la oración constante y la actitud de acción de gracias permanente, harán más fácil la presencia viva de Jesús en medio de nosotros que es la esencia de la Navidad. En este ambiente, también podemos celebrar el octagésimo aniversario de nuestro Movimiento, del cual tanto hemos recibido y que ha aportado tanto a la Iglesia y a la humanidad. Par ello, en este mismo espacio, encontrarán una brevísima reseña sobre el 7 de diciembre de 1943, cuando Chiara "se casó" con Dios, que ha sido considerado como el día del inicio.

Como ACUALIDAD, presentamos dos acontecimientos: el primero es un informe sobre la *Asamblea del Sínodo sobre la Sinodalidad de la Iglesia* que comprende una reflexión de Margaret Karram que habla de su "profunda experiencia" en los tres días de retiro de los participantes, y una síntesis del informe aprobado y publicado por dicha Asamblea titulado; después, una corta relación acerca de la exhortación del Papa sobre el "caminito espiritual" de santa Teresa de Lisieux.

Y, para terminar: una experiencia vivida en parroquia a raíz de la guerra en Ucrania, que nos puede servir como ejemplo de cómo acoger a Jesús en el más necesitado y así celebrar la Navidad, y otra, de Marco Tecilla que, haciendo pequeñas reparaciones en la casa de Chiara y las primeras focolarinas, sintió la atracción a vivir como ellas y se hizo el primer focolarino. Con alegría, celebramos con ustedes los ochenta años de nuestro Movimiento viviendo de modo especial en el amor recíproco para vivir así una verdadera Navidad con la presencia de Jesús en medio. Con gran cariño: Comisión del Cuadernillo.

Equipo de Redacción del Cuadernillo



Las frases más bellas del Papa Francisco para el Adviento





Estas frases del Papa Francisco sobre el Adviento nos ayudarán a preparar el corazón para el nacimiento de Jesús. En su pontificado, el Papa Francisco ha profundizado en muchas ocasiones sobre el tema del Adviento, el período de preparación de la Iglesia para celebrar la Navidad:

Una oración de Adviento

"Ven, Señor Jesús, te necesitamos. Acércate a nosotros. Tú eres la luz: despiértanos del sueño de la mediocridad, despiértanos de la oscuridad de la indiferencia. Ven, Señor Jesús, haz que nuestros corazones, que ahora están distraídos, estén vigilantes: haznos sentir el deseo de rezar y la necesidad de amar". (Adviento 2022)

Un compromiso concreto

"Hagamos un compromiso concreto, aunque sea pequeño, que se ajuste a nuestra situación de vida, y llevémoslo adelante para prepararnos a esta Navidad. Por ejemplo: puedo llamar por teléfono a aquel que está solo, visitar a aquel anciano, o a aquel enfermo, hacer algo para servir a los pobres, a los necesitados. Quizás he descuidado la oración y después de mucho tiempo es hora de acercarse al perdón del Señor". iBusquemos una cosa concreta y hagámosla! Que la Virgen, en cuyo seno Dios se hizo carne, nos ayude." (Adviento 2021)

El Pesebre

"El pesebre es un Evangelio vivo -no lo olvidemos- que nos recuerda que Dios se ha hecho hombre. Es bonito detenerse delante del pesebre y confiar al Señor las personas, las situaciones, las preocupaciones que llevamos dentro." (Adviento 2019)



Preparar el camino del Señor

"Que la Virgen María nos ayude a preparar día a día el camino del Señor, comenzando por nosotros mismos, y a sembrar a nuestro alrededor, con tenacidad y paciencia, semillas de paz, justicia y fraternidad". (Adviento 2018)

Estén atentos

"La persona que está atenta es la que, en el ruido del mundo, no se deja llevar por la distracción o la superficialidad, sino vive que vive, plena y conscientemente, con una actitud dirigida en primer lugar a los demás. Con esta actitud seremos conscientes de las lágrimas y necesidades del prójimo, y podremos captar también las capacidades y cualidades humanas y espirituales". (Adviento 2017)

Fuente: 1/12/22. Revista Desde la Fe. www.desdelafe.mx

Chiara Lubich: 7 de diciembre de 1943

Una joven de 23 años se dona a Dios. En ese momento Chiara no tenía intención de fundar nada, sencillamente "se casaba con Dios". Sólo más tarde comienza a atribuirse a esa fecha el **inicio simbólico del Movimiento de los Focolares**. Ella misma lo cuenta:

«Mientras hacía un acto de amor, pues mis hermanas no querían ir a comprar la leche porque hacía mucho frío (mi madre no me pidió a mí que lo hiciera porque estaba estudiando) pero yo, queriendo hacer algo bueno, dije: "voy yo".

Durante el camino, siento que Dios me llamaba, me detuve de pronto, era como una voz que me dijese: "Date toda, date toda a mí".



Me detuve, estaba sorprendida, fui a comprar la leche, volví a casa y le escribí una carta llena de entusiasmo a un sacerdote contándole todo esto. No recuerdo lo que escribí, pero debió ser tan llena de fuego una carta que el sacerdote, que generalmente daba el permiso para consagrarse a Dios por uno o dos meses para hacer la prueba, me dio el permiso para consagrarme para toda la vida. Ese día, el 7 de diciembre de 1943, fui sola. Se había desatado una gran tormenta; tenía la impresión de que el mundo estaba contra mí.



Me dirigí hacia la Iglesia, me habían preparado un reclinatorio cerca del altar y llevaba en la mano un pequeño misal. Pronuncié la fórmula con la que me consagré a Dios totalmente para siempre. Me sentía tan feliz que, quizá, ni siquiera me daba cuenta de lo que estaba haciendo. Solo en el momento que pronuncié la fórmula tuve la impresión de que se derrumbara un puente a mis espaldas, que no podía ya retroceder porque era ya totalmente de Dios, por lo tanto, no podía dar marcha atrás. Y en aquel momento me cayó una lágrima sobre el misal. iPero, la felicidad era inmensa! Y, ¿saben por qué?

Me casaba con Dios, por lo tanto, me esperaba todo el bien posible. iSerá fantástico, será una divina aventura, extraordinaria! iMe desposo con Dios! Y después hemos probado que realmente ha sido así»



diciembre



«Esten siempre alegres. Oren constantemente. En todo den gracias, pues esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de ustedes» (1 Ts 5, 16-18).

Pablo escribe a los tesalonicenses cuando aún vivían muchos de los contemporáneos de Jesús que lo habían visto y oído, testigos de la tragedia de su muerte y del estupor de su resurrección y luego de su ascensión. Reconocían la huella que había dejado Jesús y esperaban su inminente retorno. Pablo amaba a la comunidad de Tesalónica, ejemplar por su vida, su testimonio y sus frutos, y les escribe esta carta y les suplica que se lea a todos (5, 27). Para seguir siendo «imitadores nuestros y del Señor» (1, 6), anota en ella unas recomendaciones que resume así:

«Esten siempre alegres. Oren constantemente. En todo den gracias, pues esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de ustedes»

El hilo conductor de estas apremiantes exhortaciones no se refiere solo a *lo que* espera Dios de nosotros, sino al *cuándo*: sin interrupción, siempre, constantemente. Pero ¿se puede mandar que estemos alegres? Que la vida nos sorprenda con problemas y preocupaciones, con sufrimientos y angustias, que la situación social se muestre árida e inhóspita es algo que todos experimentamos. Y sin embargo, para Pablo hay una razón que puede hacer *siempre* posible «esa alegría» a la que alude. El habla a los cristianos y les recomienda que se tomen la vida cristiana en serio para que Jesús pueda vivir en ellos con la plenitud que prometió después de su resurrección. A veces podemos experimentarlo: Él vive en la persona que ama, y cualquiera puede adentrarse en el *camino del amor* con desapego de sí mismo, con un amor gratuito a los demás, aceptando el apoyo de sus amigos, manteniendo viva la confianza en que «el amor lo vence todo»¹.

«Esten siempre alegres. Oren constantemente. En todo den gracias, pues esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de ustedes»

Dialogar entre fieles de distintas religiones y entre personas de convicciones diversas lleva a entender aún con más hondura que rezar es una acción profundamente humana; la oración construye a la persona, la eleva. Y ¿cómo rezar ininterrumpidamente? El teólogo ortodoxo Evdokimov dice que «no basta con *hacer* oración, tener reglas, costumbres; hace falta convertirse en oración, *ser* oración encarnada, hacer de nuestra vida una liturgia, rezar en las cosas del día»². Y Chiara Lubich subraya que «podemos amar [a Dios] como hijos, con el corazón lleno por el Espíritu Santo de amor y de confianza en nuestro Padre; una confianza que nos lleva a hablar frecuentemente con

¹ Publio Virgilio Marón, *Églogas*, x, 69. Se puede ver una versión musical del grupo Gen Rosso en: youtu.be/10zGqA7ZQN0.

² P. EVDOKIMOV, «La preghiera di Gesù», en *La novità dello Spirito*, Ancora, Milán 1997.



Él, a contarle todas nuestras cosas, nuestros propósitos, nuestros proyectos»³. Y hay también un modo de rezar siempre que es accesible a todos: pararse antes de cada acción y centrar bien la intención con un «Por ti». Es una práctica sencilla que transforma desde dentro nuestras actividades y nuestra vida entera en una oración constante.

«Esten siempre alegres. Oren constantemente. En todo den gracias, pues esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de ustedes»

Ante cualquier cosa, den gracias. Es la actitud que brota libre y sincera del amor agradecido por Aquel que, silenciosamente, sostiene y acompaña a los individuos, a los pueblos, la historia y el cosmos. Con gratitud a los demás que caminan con nosotros, que nos hace conscientes de que no somos autosuficientes. Alegrarnos, orar y dar gracias: tres acciones que nos acercan a ser como Dios nos ve y nos quiere y enriquecen nuestra relación con Él. Con la confianza de que «el Dios de la paz los santifique plenamente (1 Ts 5, 23). Así podemos prepararnos a vivir profundamente la alegría de la Navidad para hacer un mundo mejor, para convertirnos en tejedores de paz dentro de nosotros, en casa, en los lugares de trabajo, en medio de las plazas. Hoy no hay nada más necesario y urgente.

Victoria Gómez y el equipo de la Palabra de Vida

MIABRA DE V

³ С. Lubich, «Construirnos en oración», en *Construir el castillo exterior*, Ciudad Nueva, Madrid 2004, p. 47.

Puntos para profundizar

- movimiento de los focolares
- Pablo escribe a los tesalonicenses cuando aún vivían muchos de los contemporáneos de Jesús que lo habían visto y oído, testigos de la tragedia de su muerte y del estupor de su resurrección y luego de su ascensión. Reconocían la huella que había dejado Jesús y esperaban su inminente retorno.
- El hilo conductor de estas apremiantes exhortaciones no se refiere solo a lo que espera Dios de nosotros, sino al cuándo: sin interrupción, siempre, constantemente.
- Dialogar entre fieles de distintas religiones y entre personas de convicciones diversas lleva a entender aún con más hondura que rezar es una acción profundamente humana; la oración construye a la persona, la eleva.
- Ante cualquier cosa, den gracias. Es la actitud que brota libre y sincera del amor agradecido por Aquel que, silenciosamente, sostiene y acompaña a los individuos, a los pueblos, la historia y el cosmos. Con gratitud a los demás que caminan con nosotros, que nos hace conscientes de que no somos autosuficientes.
- Preparémonos a vivir profundamente la alegría de la Navidad para hacer un mundo mejor, para convertirnos en tejedores de paz dentro de nosotros, en casa, en los lugares de trabajo, en medio de las plazas. Hoy no hay nada más necesario y urgente.

Dinámica para el encuentro

- ¿A quién amaba Pablo, qué les escribe, qué les suplica y por qué?
- ¿Cuáles son las recomendaciones que resume Pablo para seguir siendo "imitadores nuestros y del Señor?
- ¿Se puede mandar que estemos alegres?
- ¿Según esta Palabra de Vida cómo dice el teólogo ortodoxo Evdokimov, se reza ininterrumpidamente?
- ¿Y Chiara Lubich, qué subraya?
- ¿Cuál es el modo de rezar siempre que es accesible a todos, según Chiara?
- ¿Puedes decirnos cuáles son las tres acciones que nos acercan a ser como Dios nos ve y nos quiere y enriquecen nuestra relación con Él?

Karram: En oración y escucha para mirar al Sínodo con confianza





El retiro espiritual ha involucrado a los participantes en la Asamblea Sinodal, ha sido "una profunda experiencia de unión con Dios y de amistad con los hermanos y hermanas presentes". Así lo define Margaret Karram, presidente del Movimiento de los Focolares, convocada por el Papa Francisco como Invitada Especial al Sínodo de los Obispos.

Tres días de retiro para los 464 participantes en la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. "No niego la emoción que siento, tengo sobre todo la gran alegría de poder participar en persona en este momento de gracia -escribió Karram a los miembros de los Focolares anunciando su participación en la Asamblea de octubre-. Esto ha puesto en mi corazón un gran deseo: el de comprometernos a mejorar, a dar un paso más, a fortalecer y afinar nuestras relaciones de unidad, a ser constructores de fraternidad en cada ambiente en que vivimos o trabajamos. Por último, les pido lo más importante: ique recen!"

Karram: una experiencia espiritual profunda y de amistad

Casi al final del retiro de tres días que precedió a los trabajos del Sínodo, Margaret Karram cuenta la experiencia vivida como algo muy profundo, "estos tres días", dice, "nos acercaron ante todo unos a otros como hermanos, más allá de nuestros papeles en la Iglesia, precisamente como pueblo de Dios que pertenece a la misma Iglesia. Fue una intuición muy importante preceder los trabajos del Sínodo con este retiro, porque nos llevó inmediatamente a la esencia, en mi opinión, del Sínodo, que es ante todo "estar en silencio" y al mismo tiempo "estar a la escucha" para captar lo que dice el otro y quizás cambiar o enriquecer mi reflexión".

La amistad humana en la Iglesia

Esperanza, hogar, amistad, autoridad, algunos de los temas propuestos en las reflexiones del padre Timothy Radcliffe. La palabra que más impactó a Margaret Karram fue amistad y explica por qué: "Me impactó porque descubrí que en nuestras relaciones no damos suficiente importancia a la amistad humana, que también puede ser amistad divina. Creo que a veces, incluso en nuestras relaciones en la Iglesia, nos detenemos en el plano

ACTUALIDAD



espiritual y olvidamos que incluso una amistad humana puede ayudarnos a crecer. Jesús mismo llamaba a sus discípulos, amigos. Me parece que esta dimensión debe descubrirse también en la Iglesia.

Como María podemos mirar la grandeza de Dios

En su introducción a las laudes de la última mañana de retiro, la Madre Ignazia Angelini ofreció una reflexión sobre el Magnificat, el canto de alabanza de María. "Esta reflexión -comentó Karram- me ha hecho darme cuenta de hasta qué punto María debe estar presente en mi vida y especialmente en este camino que estamos recorriendo, porque ella mira la grandeza de Dios, no lo que ella sabe hacer, se adhiere a su voluntad con su "aquí estoy" y luego actúa. Esto me ha dado tanta esperanza, porque creo que cada uno de nosotros podrá dar su contribución al Sínodo y que será algo muy rico, pero con esta actitud de María".

Adriana Masotti - Ciudad del Vaticano. www.vaticannews.va

Una Iglesia que implica a todos y cercana a las heridas del mundo



Padres y madres sinodales junto al Papa Francisco en el Aula Pablo VI, en el Vaticano

Hay una mirada renovada sobre el mundo y la Iglesia y sus exigencias, en el *Informe de Síntesis aprobado y publicado hoy por la XVI Asamblea General del Sínodo sobre la Sinodalidad*. Con vistas a la segunda sesión de 2024, se ofrecen reflexiones y propuestas sobre temas como el papel de la mujer y los laicos, el ministerio de los obispos, el sacerdocio y el diaconado, la importancia de los pobres y los migrantes, la misión digital, el ecumenismo, los abusos. Tras cuatro semanas de trabajo, del 4 al 29 octubre, el evento eclesial concluye hoy su primera sesión en el Vaticano.

Unas cuarenta páginas del documento son el resultado del trabajo de la asamblea que "tuvo lugar mientras viejas y nuevas guerras asolan el mundo, con el drama absurdo de innumerables víctimas". "El grito de los pobres, de

ACTUALIDAD



los que se ven obligados a emigrar, de los que sufren la violencia o padecen las consecuencias devastadoras del cambio climático ha resonado entre nosotros, no sólo a través de los medios de comunicación, sino también desde las voces de muchos, implicados personalmente con sus familias y pueblos en estos trágicos acontecimientos", se lee en el documento (Prólogo). A este desafío y a muchos otros, la Iglesia universal ha intentado ofrecer una respuesta en los Pequeños Círculos y en los discursos. Todo confluyó en el Informe de Síntesis, dividido en tres partes, que traza el camino de los trabajos a realizar en la segunda sesión de 2024.

El rostro de una Iglesia sinodal

La sinodalidad es un primer paso. Un término que los propios participantes en el Sínodo admiten que es "desconocido para muchos miembros del Pueblo de Dios" y "que suscita confusión y preocupación en algunos" (1 f), entre quienes temen un alejamiento de la tradición, un envilecimiento de la naturaleza jerárquica de la Iglesia (1 g), una pérdida de poder o, por el contrario, inmovilismo y falta de coraje para el cambio. "Sinodal" y "sinodalidad" son, en cambio, términos que "indican un modo de ser Iglesia que articula comunión, misión y participación". Por tanto, una forma de vivir la Iglesia, valorando las diferencias y desarrollando la participación activa de todos. Empezando por los presbíteros y obispos: "Una Iglesia sinodal no puede prescindir de sus voces" (1 n), leemos. "Es necesario comprender las razones de la resistencia a la sinodalidad por parte de algunos de ellos".

Misión

La sinodalidad va de la mano de la misión, por lo que es necesario que "las comunidades cristianas compartan la fraternidad con hombres y mujeres de otras religiones, convicciones y culturas, evitando, por un lado, el riesgo de la autorreferencialidad y la autopreservación y, por otro, el de la pérdida de identidad" (2 e). En este nuevo "estilo pastoral", parece importante para muchos hacer "el lenguaje litúrgico más accesible a los fieles y más encarnado en la diversidad de las culturas" (3 l).

Salvatore Cernuzio - Ciudad del Vaticano. www.vaticannews.va



Exhortación Apostólica sobre Santa Teresa: «La confianza puede conducirnos al Amor»





El 15 de octubre, Papa Francisco publicó la nueva <u>Exhortación Apostólica</u> «<u>C'est la confiance</u>» sobre la confianza en el amor misericordioso de Dios, con motivo del 150 aniversario del nacimiento de Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz, del Carmelo de Lisieux (1873-1897), reconociendo el tesoro espiritual de su "caminito espiritual": «es la confianza la que nos permite poner en las manos de Dios lo que sólo Él puede hacer».

Del cielo a la tierra, la actualidad de santa Teresa del Niño Jesús perdura en toda su "pequeña grandeza".

En un tiempo que nos invita a encerrarnos en los propios intereses, Teresita nos muestra la belleza de hacer de la vida un regalo.

En un momento en que prevalecen las necesidades más superficiales, ella es testimonio de la radicalidad evangélica.

En un tiempo de individualismo, ella nos hace descubrir el valor del amor que se vuelve intercesión.

En un momento en que el ser humano se obsesiona por la grandeza y por nuevas formas de poder, ella señala el camino de la pequeñez.

En un tiempo en que se descarta a muchos seres humanos, ella nos enseña la belleza de cuidar, de hacerse cargo del otro.

En un momento de complicaciones, ella puede ayudarnos a redescubrir la sencillez, la primacía absoluta del amor, la confianza y el abandono, superando una lógica legalista o eticista que llena la vida cristiana de observancias o preceptos y congela la alegría del Evangelio.

En un tiempo de repliegues y de cerrazones, Teresita nos invita a la salida misionera, cautivados por la atracción de Jesucristo y del Evangelio.

Fuente: Número 52 de la Exhortación Apostólica del Santo Padre Francisco: 'C'est la confiance'.

www.vaticannews.va



El misterio de la Navidad: redescubrir la gratitud





El Adviento es un tiempo de recogimiento, de espera y es un tiempo que nos despierta del adormecimiento, sorprendiéndonos con la encarnación de un Dios que se hace "pequeño" para venir a vivir en medio nuestro. El misterio de la Navidad nos lleva a lo concreto, a acoger a Jesús niño que en nuestra vida nos abre la posibilidad de convertirnos nuevamente y mirar con gratitud nuestra cotidianidad.

Una caridad siempre nueva

Desde que estalló el conflicto en Ucrania nos comprometimos a recoger alimentos y ropa y a acoger a los refugiados. En la parroquia empezó una cadena de oración por la paz. Nosotros acogimos a una madre de familia ucraniana con dos hijos. Por el idioma, que tiene una raíz eslava, no tuvimos mucho problema, a pesar de que mezclado con el inglés hablábamos una especie de *esperanto*... pero ¿cómo ayudar a organizar la vida a personas completamente desorientadas? En nuestra familia ya somos cinco y para acoger a los huéspedes le pedimos ayuda a parientes y amigos. Teníamos que organizar también los espacios, era una experiencia que nunca habíamos hecho. Después de los primeros días, fáciles por la novedad, pero difíciles por el resto, notamos en nuestros hijos, todos adolescentes, un sentido de responsabilidad que antes no habían demostrado, ayudaban en los quehaceres de la casa, con las compras, llevando al médico a alguno, enseñándoles algunas palabras en eslovaco, a cocinar, a planchar. Comprendimos el dolor de nuestros huéspedes, la incertidumbre y la falta de un horizonte y que compartir este dolor sordo no era solo un buen modo de ayudar a alguien, sino que nos ayuda a nosotros a vivir mejor nuestra fe y a transformarla en caridad siempre nueva.

(J. y K. – Eslovaquia)

(Tomado de "Il Vangelo del Giorno" , Città Nuova, año VIII, n.2, noviembrediciembre 2022)

Era a finales de 1945, en Trento (Italia), recién había terminado la guerra. Marco tenía 19 años y atravesaba una profunda crisis espiritual. Un religioso amigo lo invita a un encuentro. Una joven, un poco más grande que él, hablaba de Dios con un fervor y una convicción que no dejaban dudas", recordará. Esa joven era Chiara Lubich; la rodeaba un grupo de chicas que, como ella, habían elegido a Dios como el ideal de sus vidas. En breve tiempo, Marco se convierte en el primer joven en seguirla: el primer focolarino.

La familia Tecilla era sencilla: el papá era panadero, la mamá enfermera, una hermana y tres hermanos. «Recuerdo que en los meses de frío se abrigaba con una capa —cuenta Marco— y yo lo acompañaba de una panadería a otra a tocar la puerta para pedir trabajo o un poco de pan para darnos de comer. Sólo después descubrí que mientras me llevaba de una mano, con la otra iba pasando las cuentas del Rosario».



Marco Tecilla (1926-2017)

Desde que conoció a Chiara y al primer grupo de chicas, iba a menudo a la "casita" donde vivían, para hacer pequeñas reparaciones. Se siente atraído por el clima sobrenatural que allí se respira. «Una noche —recuerda— tuve que hacer una reparación más larga que de costumbre. Chiara estaba cociendo sentada junto a una mesa. Repentinamente se dirigió hacia mí y me dijo: "Si Jesús viniera hoy, sería Jesús 24 horas sobre 24, que trabaja, reza, come, descansa... hoy sería un Jesús electrotécnico, como tú"». Marco quedó muy impresionado por «esta nueva visión cristiana. Veía abrirse ante mí un horizonte nuevo, lleno de luz. Cuando salí de la "casita" el cielo estaba lleno de estrellas. Empezaba para mí una nueva vida, tenía que cambiar la página y abandonarme entre los brazos de ese Dios que se me había manifestado como AMOR». Marco siente que Jesús lo interpela: «Si quieres ser perfecto ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, después ven y sígueme. Seguir a Jesús, ese era mi camino».

Fuente: 15/05/17, www.focolare.org

